

ESTUDIO DE CASO: EL SEPTENARIO CUENCANO

Dra. Lucía Astudillo Loor
Museo de los Metales - Ecuador

Resumen

En Ecuador existen muchos saberes y tradiciones generados a lo largo de los siglos a los que debemos considerar -dice Tereza Scheiner- "un patrón cultural tan importante como la literatura". (Scheiner, 2008: 23). En la ciudad de Cuenca, la celebración del *Septenario* es un caso de pervivencia de una tradición religiosa. "La Fiesta del Corpus Christi o Septenario llamada así porque los festejos duran por lo menos siete días después del jueves de Corpus, tiene una larga tradición que se remonta a la época colonial...". (Astudillo, 2006:16) Desde el año 2005, el *Museo de los Metales* ha estado involucrado en la revitalización de la *Fiesta del Septenario*, con la participación de las Señoras y Señoritas de Cuenca, *Priostes del Septenario* durante un día, grupo liderado por más de cincuenta años por María Astudillo Montesinos. En 2006, con motivo de celebrar sus 100 años, el *Museo de los Metales* recogió en un libro sus vivencias, especialmente con respecto a la celebración del *Septenario*. Además, la curadora y fotógrafa artística alemana Heidi Bauer musealizó a María Astudillo Montesinos en la exposición *100 años orgullosamente cuencano*, un homenaje no sólo a la forma de vida de una persona, sino a la *Fiesta del Septenario*. Este año 2010, la Iglesia contribuyó notablemente a la revitalización del *Septenario*, especialmente en el culto interno, involucrando a nuevos actores de las parroquias urbanas de Cuenca durante los siete días de las celebraciones. Para la revitalización permanente de las formas tradicionales religiosas, se necesita el trabajo conjunto de todos los actores: Iglesia, priostes, instituciones de patrimonio, museos, gobierno local, regional y toda la comunidad.

Palabras clave: Septenario Cuencano. Priostes del Septenario. Musealización. Comunidad. Saberes y tradiciones.

ESTUDO DE CASO: O SETENÁRIO CUENCANO

Resumo

No Equador existem muitos saberes e tradições gerados ao longo dos séculos, os quais devemos considerar - como diz Tereza Scheiner - como "um padrão cultural tão importante quanto a literatura" (Scheiner, 2008:23). Na cidade de Cuenca, o caso das celebrações do Setenário é um caso da persistência de uma tradição religiosa. "A festa do Corpus Christi, ou Setenário, é assim chamada porque os festejos duram pelo menos sete dias, depois da quinta-feira de Corpus, com uma longa tradição que remonta à época colonial..." (Astudillo, 2006:16). Desde o ano de 2005, o Museo de los Metales esteve envolvido na revitalização da *Festa do Setenário*, com a participação das senhoras e senhoritas de Cuenca, Priostes do Setenário durante um dia, grupo liderado por mais de cinquenta anos por Maria Astudillo Montesinos. Em 2006, para celebrar os 100 anos de Maria Astudillo

Montesinos, o Museo de los Metales recolheu em livro suas vivencias, especialmente com respeito à celebração do Setenário. Junto com a curadora do Museu, a fotografia artística Heidi Bauer musealizou Maria Astudillo Montesinos na exposição "100 anos orgulhosamente cuencanos", homenagem não só ao modo de vida de uma pessoa, mas também à Festa do Setenário. Neste ano de 2010, a Igreja contribuiu notavelmente para a revitalização do Setenário, especialmente quanto ao culto interno, envolvendo novos atores das paróquias urbanas de Cuenca durante os sete dias das celebrações. Para a revitalização permanente das formas religiosas, é preciso o trabalho conjunto de todos os atores: Igreja, sacerdotes, instituições de patrimônio, museus, governo local, regional e a comunidade.

Palavras-chave: Setenário Cuencano. Sacerdotes do setenário. Musealização. Saberes e tradições.

CASE STUDY: THE SEPTENARIO CUENCANO

Abstract

Generated over the centuries, knowledge, skills and traditions existing in Ecuador should be considered -according to Tereza Scheiner- "a cultural pattern as important as literature." (Scheiner, 2008:23). In the city of Cuenca, the case of the *Septenario Celebration* is the survival of a religious tradition. "*The Feast of Corpus Christi or Septenario* so named because the festivities last at least seven days after *Corpus Thursday* is a tradition dating back to colonial times..." (Astudillo, 2006:16). Since 2005, in the *Museum of Metals*, we have been involved in revitalizing the *Septenario Feast* through the participation for one day of the matrons and young ladies of the *Cuenca Septenario Priostes*. This group has been led for more than fifty years by Maria Astudillo Montesinos. In 2006, for the celebrations of Maria Astudillo Montesinos 100 years, the *Museum of Metals* produced a book of her life experiences, especially with regards to the holding of *Septenario Celebrations*. In conjunction with the curator, the German photo-artist Heidi Bauer musealized Maria Astudillo Montesinos in the exhibition *100 years proudly Cuencan*, which was a tribute not only to the lifestyle of one person, but also to the *Septenario Feast*. In 2010, the Church contributed significantly to the revitalization of the *Septenario Feast*, especially in domestic worship, through the involvement of new actors in the urban parishes of Cuenca during the seven days of the celebrations. The permanent revival of religious traditions requires a joint effort of all participants: Church, *priostes*, heritage institutions, museums, regional and local governments and community.

Key words: Cuencan Septenary. Septenary steward. Musealisation. Community. Wisdom and traditions.

EL SEPTENARIO CUENCANO

Dra. Lucía Astudillo Loor

Museo de los Metales

Cuenca, Ecuador

En el Ecuador queremos que la cultura y la identidad se identifiquen con el consumo moderado y el ahorro de los recursos naturales y culturales. Sabemos que la vida y estabilidad de las diferentes comunidades, pueblos, nacionalidades étnicas, indígenas, afroecuatorianas, mestizas, culturas urbanas y otras que habitan nuestro país, dependen de los lazos que nosotros y los “otros” mantenemos con el medio ambiente natural, con los valores éticos y tradicionales, con la memoria individual y colectiva, con el patrimonio material e inmaterial, con las instituciones formales e informales de las comunidades y con las prácticas cotidianas. Así, la Constitución ecuatoriana establece en el “Art. 1: El Ecuador es un Estado constitucional de derechos y justicia social, democrático, soberano, unitario, intercultural, plurinacional y laico. Art. 21: Las personas tienen derecho a construir y mantener su propia identidad cultural, a decidir sobre su pertenencia a una o varias comunidades culturales y a expresar dichas elecciones, a la libertad estética, a conocer la memoria histórica de sus culturas y a acceder a su patrimonio cultural; a difundir sus propias expresiones culturales y a tener acceso a expresiones culturales diversas”. (Constitución, 2008).

A nivel del mundo, la Convención de la UNESCO de 2003 motivó a los ciudadanos y creemos que, de manera especial, a los especialistas del museo, sobre el tema del patrimonio inmaterial cuyo espectro abarca “las tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo de transmisión del patrimonio cultural y de los usos sociales, rituales y actos festivos” En este texto, vamos a referirnos a este patrimonio inmaterial o intangible porque creemos que “...los grupos y en algunos casos los individuos desempeñan un papel importante en la producción, la salvaguardia, el mantenimiento y la recreación del patrimonio cultural inmaterial, contribuyendo con ello a enriquecer la diversidad cultural y la creatividad humana”. (Convención de la UNESCO, 2003).

En América latina, en Sudamérica, ha existido una constante preocupación por nuestra identidad, por unirnos. Cabe señalar los últimos esfuerzos que están siendo realizados con la creación de UNASUR. Estamos buscando nuestra identidad: “...una identidad que no es una condición permanente, sino una construcción en perpetuo cambio; una identidad dinámica que caracteriza a cada grupo social, que incluye sus sistemas de valores, sus creencias, sus mitos y tradiciones, sus múltiples formas de expresión, su manera de estar presentes en el mundo” (Decarolis, 2004). Además el Subcomité de Museología para América latina y el Caribe (ICOFOM LAM) a lo largo de estos años ha realizado una excelente labor de llevar a la región las bases teóricas para el conocimiento museológico. Es necesario ver la recopilación que realizó Nelly Decarolis sobre las *Conclusiones y Recomendaciones* de los eventos realizados en América latina por el ICOFOM LAM, algunos de los cuales se llevaron a cabo en Quito y Cuenca.

En el Ecuador “Vivimos una nueva era avasalladora y terrible, si no reforzamos nuestra identidad, seremos llevados por el viento. Ni siquiera seremos “*huayra pamushcas*, es decir venidos con el viento” (Crespo, 2005:

22). Así, en nuestro país existen muchos saberes, conocimientos y tradiciones que tienen un uso religioso, social y festivo, generados y conservados a lo largo de los siglos, a los que debemos apreciar como dice Tereza Scheiner "...como un patrón cultural tan importante como el de la literatura". (Scheiner, 2008:23) Y nos parece importante compararlo con la literatura porque, en el caso de Cuenca, se refiere a ésta como "la cuna de los poetas". Además, "... necesitamos continuar buscando y encontrando caminos para realizar juntos -en el nivel local, regional, nacional e internacional- esfuerzos para preservar el patrimonio inmaterial". (Galla, 2010: 8)

La celebración del Septenario en Cuenca es un caso de pervivencia de un acontecimiento con gran simbolismo y sincretismo religioso entre lo indígena y español. "La Fiesta del Corpus Christi o Septenario, llamada así porque los festejos duran por lo menos siete días después del jueves de Corpus, tiene una larga tradición que se remonta a la época colonial [...]. Es interesante anotar que la Fiesta del Septenario coincide en el calendario con las celebraciones prehispánicas del *Intiraymi* o *Fiesta del Sol*, que se daban en el mes de junio, en el solsticio, durante la época de las cosechas [...]. Para el festejo se requiere de la Iglesia, dirigida por el Arzobispo o su representante y de los Priestes de cada día que delegan la organización de su grupo en una persona voluntaria o un comité de apoyo". (Astudillo, 2006:16)

"El Corpus es una fiesta que, desde su nacimiento en el medioevo, ha mantenido un carácter dual muy definido, como las caras de una moneda: lo sagrado y lo profano [...] El carácter dual de las festividades es comprensible, al pretender erradicar la herejía sobre la base de dar a la festividad un matiz divino de aceptación del dogma y otro, en el terreno de jolgorio, con festejos que gustan al pueblo por ser sus prácticas culturales". (Cordero, 2009:19)

El Septenario cumple una gran función social de integración de los diversos gremios de priostes y en general de la ciudadanía que permanece unida y cohesionada con motivo de la celebración de la fiesta religiosa y secular, el culto interno y externo, durante siete días. "En este grupo hay simples contribuyentes que hacen un aporte económico y otros que asumen el complejo proceso de organización, ya que se trata de que esta celebración implique una participación colectiva de los distintos grupos sociales, sin que los más destacados organizadores logren la importancia del prioste. Esta forma de participación ha variado con el tiempo pero, en esencia se mantiene". Malo, 2009:11)

En otros lugares del Ecuador también se celebra el Corpus Christi, la Fiesta de la Eucaristía, del Santísimo; sin embargo, no dura tanto como en Cuenca, siete días. Cabe señalar que en años anteriores duraba hasta nueve días, pues se unieron a la celebración inmigrantes azuayos que residían en los Estados Unidos y España y algunas familias cuencanas devotas del Santísimo.

Cada día, lo que implica celebraciones durante la víspera y el día, un grupo conmemora la fiesta en la Catedral Nueva con las misas concelebradas y la procesión que marcha originalmente por las calles de la ciudad, generalmente desde la misma iglesia y en esta oportunidad en los alrededores de la plaza principal: el Parque Calderón. Las vísperas tienen bandas populares o música electrónica, juegos pirotécnicos: castillos y cohetes, globos pequeños y si el dinero alcanza, un gran globo de casi cinco metros que lleva escrito "Gloria al Santísimo". También la gastronomía especial se hace presente en las calles aledañas a la Catedral y en el parque con los dulces de Corpus. "Cuando el

cuencano oye la palabra Septenario, de inmediato vienen a su mente fuegos artificiales de amplia variación desde el simple cohete (cuete) que se caracteriza por el ruido que produce cuando llega a su término en la elevación provocada por la pólvora, hasta el castillo final con el que culmina la celebración”. (Malo, 2009: 11)

En el año 2010 la distribución del Septenario fue la siguiente: Las vísperas: jueves, el clero; viernes, la Universidad Católica de Cuenca; sábado, obreros, escuelas y colegios católicos; domingo, señoras y señoritas; lunes, comerciantes y sus cámaras y un medio de comunicación; martes, agricultores y el apoyo especial del Consejo Provincial del Azuay; miércoles, doctores y profesionales. Como lo mencioné anteriormente, ocurre también que algunas veces salen colaboraciones especiales como las de los espontáneos y familias que donan juegos pirotécnicos, a las que se añaden los niños con una Consagración al Sagrado Corazón de Jesús el día viernes.

Para nosotros, la fiesta del Septenario, el Día en que las Señoras y Señoritas Priostes cuencanas celebran la Fiesta del Septenario, es parte de la cotidianeidad cuencana. Crecimos en el ambiente de esta celebración y vimos a la Señorita María Astudillo, por cincuenta años ocupar el puesto de Prioste Mayor, Mantenedora y Tesorera de ese día muy especial para las mujeres de la ciudad de Cuenca. La preparación de la fiesta y su conclusión le llevaba casi todo el año "...a menudo, los recuerdos personales y la historia común se transmiten como patrimonio inmaterial". (Matzuzono: 2004:13)

La Señorita María Astudillo Montesinos hoy tiene 104 años y todavía se siente capaz de supervisar y estar al tanto de los pormenores de este Día de Fiesta. "A los 102 años confesaba que por no disponer de un vehículo que le permitiera recoger las cuotas de los 160 contribuyentes, debió pedir a sus sobrinas Lucía y Gloria que tomaran las riendas de tal responsabilidad". (Cordero 2009:37)

Las sobrinas Astudillo Loor se consideran las herederas de ese día de fiesta, de esta tradición inmaterial porque "... el patrimonio inmaterial es por definición vivo y vital, y está integrado en relaciones sociales continuas". (Kurin, 2004: 7)

Cabe señalar que desde hace por lo menos veinte años se ayuda a cobrar las cuotas de los priostes que habitan el Centro Histórico de Cuenca. Esta labor se ha convertido en un trabajo social y cultural donde se visita a personas adultas que viven solas, muchas de ellas mayores de 80 años. Se conversa con ellas, se comparten crónicas políticas y "chismes" sociales, tratando de hacerlas sentir importantes, porque realmente lo son.

En África se dice que cuando muere un anciano, desaparece un museo. Aunque con algunas salvedades, creo que lo mismo pasa en otros países, donde los ancianos son museos vivos. Sin embargo, hoy se tiende a considerar al anciano como una carga para la población o como objeto de protección social y no como un bien cultural". (Lee, 2004:6)

Desde el año 2005, priostes y promotoras que deseaban seguir conservando esa festividad anual como un elemento integral de su vida cotidiana y de su patrimonio cultural inmaterial, vieron la necesidad de crear conciencia en la comunidad cuencana acerca de los beneficios derivados de la continuidad de esta tradición popular, proyectando y valorando dicha actividad como un acontecimiento histórico-religioso capaz de ayudar al pueblo a resguardar su fe y su religiosidad para seguir adelante en su devenir histórico. Se deseaba que fuera una fiesta genuina del pueblo y de los priostes, estudiada y evaluada siempre desde la égida de los investigadores

del patrimonio material e inmaterial pertenecientes a instituciones académicas: universidades, centros y museos tales como el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, el Museo de los Metales y entidades religiosas y gubernamentales verdaderamente comprometidas con la función de rescate, valoración y posible musealización del patrimonio inmaterial cuencano.

Se procuraba que la fiesta siguiera una ruta de respeto por la riqueza intrínseca de la religiosidad popular y del patrimonio cultural.

Se creía imprescindible asociar dicha investigación con proyectos coadyuvantes: libros, exposiciones y la participación de instituciones del gobierno municipal, provincial, de turismo y otros. Además, se veía necesario cierto grado de institucionalización con participación comunitaria de las priostes. Se anhelaba tener una organización para que no desapareciera el conocimiento de los ancianos. En caso de no obtener apoyo, se trabajaba de todos modos con los propios recursos y se seguía adelante de manera voluntaria. Cabe recordar que así se hizo.

Con motivo de la celebración de los 100 años de vida de María Astudillo Montesinos, el Museo de los Metales recogió sus vivencias en un libro llamado “Cien Años de Amor a la Vida”. Además, la fotógrafa alemana Heidi Bauer musealizó su imagen, como curadora de la exposición “100 años orgullosamente cuencana”. Merecido homenaje, no sólo a su persona, sino también a una tradición profundamente enraizada en el corazón de los cuencanos: la Fiesta del Septenario.

Se decidió proseguir con otros proyectos innovadores involucrando en ellos a todos los museos cuencanos y a la comunidad. Se trataron diversos aspectos relacionados con las Fiestas del Septenario. Se recordó el pensamiento de los museólogos mexicanos Felipe Lacouture y Carlos Vázquez Olvera referido a los postulados de la “Mesa Redonda de Santiago de Chile”, donde se gestó la idea del Museo Integral asociado a la participación comunitaria. Sin embargo, no siempre se ponen en práctica dichas ideas. “Han transcurrido más de 30 años y seguimos con la parcelación de la realidad en unidades ultra especializadas y sin fomentar la participación de las comunidades para detentar y desarrollar su propio patrimonio” (Vázquez, 2004: 7). Refiriéndose a México dice: “Uno de los giros iniciados fue el papel central de las comunidades donde se ubican los museos y de los públicos como sujetos activos en el proceso museológico”. (Vázquez, 2008:9)

Convencido de que puede actuar como defensor y difusor de nuestro patrimonio integral, el Museo de los Metales procura estar involucrado, creativa y positivamente, con los recursos patrimoniales, protegiéndolos y tratando de beneficiar a toda la comunidad. Si bien algo se ha avanzado, queda mucho por hacer.

Se piensa que los museos cuencanos, apoyados por las instituciones pertinentes, deberían organizar programas de entrenamiento que permitan obtener las herramientas necesarias en las distintas áreas del conocimiento del patrimonio inmaterial para utilizarlas en la vida cotidiana y con la comunidad.

A tal efecto, cabe señalar que en el mes de julio de 2010, con la colaboración del ICOM México y del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el apoyo de los Museos del Banco Central del Ecuador de Guayaquil y Cuenca, el Ministerio de Cultura y el ICOM Ecuador, se llevó a cabo un taller sobre “Museología y Patrimonio Inmaterial” que convocó a 220 personas en la ciudad de Guayaquil, 65 en Loja y 40 en Cuenca. Los participantes escucharon con gran interés a los especialistas mexicanos

Carlos Vázquez Olvera y Karina Durand, quienes compartieron con los presentes sus vastos conocimientos y trabajaron con entusiasmo temas relacionados con la investigación y la posibilidad de musealización del patrimonio inmaterial.

Actualmente, los procesos de modernización edilicia se asocian en Cuenca con nuevas casas de cemento, construidas de acuerdo al imaginario de los cientos de emigrantes que envían dinero desde otros países para construir las, algunas veces para establecerse luego o para realizar visitas cortas. A su vuelta, traen incorporadas nuevas maneras de ver y vivir el mundo, nuevas formas de vestir, de hablar; se nota la “americanización” o “globalización” de los nuevos habitantes de la ciudad que, a pesar de sentirse cercanos e identificados con su tierra y con sus tradiciones, continúan mirando hacia nuevos horizontes.

Quizá sea ésta una forma de ser auténtica: amar al terruño, amar a Cuenca, amar su forma de hablar, conservar las tradiciones, sentir orgullo por su identidad, por fiestas religiosas como el Septenario y no obstante, otear, admirar, apunta, hacia otras culturas, anhelar salir.

Será necesario que en Cuenca se continúe trabajando a través de los museos y de otras instituciones similares para recuperar y mantener las tradiciones ancestrales. Los padres ancianos, cuyos hijos están ausentes porque emigraron a otros países, relatarán sus vivencias, sus formas de ver, hacer y vivir el mundo para incorporarlas al patrimonio cuencano y motivar a los jóvenes para que no piensen, por ejemplo, que el Septenario está fuera de moda o que constituye hoy una celebración irrelevante.

En el año 2009 la participación de los Priestes del Septenario de diferentes grupos de la comunidad católica cuencana decayó notablemente. No obstante, en el año 2010 la acción ecuménica realizada por el actual Arzobispo de Cuenca, Monseñor Luis Cabrera, logró que esa antigua práctica religiosa renaciera una vez más, incorporando nuevas parroquias urbanas que cuentan con la presencia y participación de una gran cantidad de feligreses en las misas y celebraciones del Día de las Señoras y Señoritas Priestes y de los otros gremios. Consiguió de ese modo incorporar a los ciudadanos de Cuenca a esta manifestación religiosa que convierte a la fiesta del Corpus Christi en una experiencia vivificadora.

Monseñor Cabrera ha logrado rescatar aquellos rasgos del pasado que deben continuar y ser revitalizados para que la tradición del Septenario sobreviva también a través de la Iglesia. En la era de la globalización, se han perdido muchos aspectos tradicionales de las fiestas populares de Cuenca. Sin embargo, se ha alcanzado la continuidad de una cultura enraizada en las comunidades.

La revitalización implica muchos pasos a seguir; consiste también en integrar el Septenario en la economía de la región, por ejemplo en el turismo. Además, lograr que los gobiernos regionales y locales apoyen estas iniciativas. Se hace necesario preservar lo distintivo, lo específico de la Fiesta del Septenario: la faz religiosa, el culto interno, el culto externo, la gastronomía local y la pirotecnia característica de Cuenca.

María Astudillo relata que cuando un Obispo le preguntó: “¿Qué significan esos globos y toda esa pirotecnia que se gasta en el Septenario?”, le contestó que “los globos eran los mensajes enviados a Dios y que toda la fiesta era en acción de gracias”. (Cordero, 2009:39)

“Por cierto que en buena parte del periodo colonial no se confió en un día específico para que las mujeres honraran al Santísimo, y es el 30 de julio de 1754 cuando se instituye el día de las “Militaras del Santísimo Sacramento”. (Cordero, 2009: 33)

A comienzos del siglo XX la festividad era llevada a cabo por mujeres de unas pocas familias del lugar. Cuando la señorita Astudillo tomó a su cargo la celebración en 1959 se llamaba “Día de las Matronas del Estado Azuayo”. Se ha investigado que una única mujer tenía a su cargo la celebración. Sin embargo, creemos que hoy se han apropiado de la misma mujeres de amplios sectores de la comunidad. Se reúnen así familias tradicionales junto a comerciantes, agricultoras, empleadas domésticas que tienen fe y colaboran en la conservación y el desarrollo de la “Fiesta del Septenario”, forma cultural que se ha adaptado y ha adquirido un nuevo significado para la comunidad.

En la Convención de la UNESCO, el Art. 15: dice: “En el marco de sus actividades de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, cada Estado parte tratará de lograr una participación lo más amplia posible de las comunidades, los grupos y, si procede, los individuos que crean, mantienen y transmiten ese patrimonio y de asociarlos activamente a la gestión del mismo”. (Convención de la UNESCO, 2003: 6)

Para concluir, deseamos señalar que la revitalización de formas tradicionales religiosas -caso específico del Septenario Cuencano- es un trabajo conjunto de la Iglesia, los actores sociales, las instituciones museales y el gobierno local y regional. Para que continúe en el futuro, se necesita motivación y adaptación para captar nuevos sacerdotes, una nutrida asistencia a la iglesia y un inmenso amor de los ciudadanos de Cuenca por su ciudad y su patrimonio inmaterial.

REFERENCIAS

- Astudillo Loor, Lucía. *Cien años de amor a la vida: María Astudillo Montesinos*, Museo de los Metales. Historia y Vida, Cuenca, 2006. Grupo Impresor, Quito, 2007.
- Bauer, Heidi, Proyecto de la Exposición: *100 años orgullosamente cuencana*. Anotaciones específicas sobre la musealización del patrimonio vivo. Museo de los Metales, Cuenca, 2007.
- Constitución del Ecuador*, Asamblea Constituyente, Procuraduría General del Estado, Quito, 2008.
- Cordero de Landivar, María Fernanda. *El Corpus Christi*. Cuadernos de Cultura Popular 25. Presentación Claudio Malo González. Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP. Impresión: Gráficas Hernández, Cuenca, 2009.
- Decarolis, Nelly, compiladora. *El pensamiento museológico latinoamericano. Los documentos del ICOFOM LAM. Cartas y recomendaciones, 1992-2005*. Editorial Brujas, Argentina, 2006.
- ICOM / ICOFOM. *Museology and the Intangible Heritage*. Edited by Hildegard Viereg, Munich, Coeditor: Ann Davies, Calgary. Munich and Brno, 2000.
- ICOM / ICOFOM LAM, *Museos, Museología y Patrimonio Intangible en América Latina y el Caribe, una visión integrada*, La Antigua Guatemala, Guatemala, 2004.
- Intangible Heritage*, Vol. 5, 2010. National Folk Museum of Korea. Seoul, 2010. *Museos y Patrimonio Inmaterial* en "Noticias del ICOM", N° 4 Especial, 20ª Conferencia General del ICOM, Seúl, República de Corea, 2004.
- Vázquez Olvera, Carlos. Estudio Introdutoria en *Revisiones y reflexiones en torno a la función social de los museos*. "Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia", Vol. 15, N° 44, México, 2008.